

## EL HECHO RELIGIOSO Y LA AYUDA SOCIAL. ESTUDIOS SOBRE SU HISTORIA, EPISTEMOLOGÍA Y PRÁCTICA.

BELÉN LORENTE MOLINA, EDITORA.

CORPORACIÓN COLOMBIANA DE INVESTIGACIONES HUMANÍSTICAS –  
CENTRO UNIVERSITARIO DE ESTUDIOS SOCIALES, UNIVERSIDAD  
DE CÁDIZ. BOGOTÁ, 2002. 272 PÁGINAS.

**E**ste es un libro preciso para trabajadoras sociales, fruto de un esfuerzo presentado con seriedad académica y sobriedad editorial, editado por una trabajadora social y escrito por doce profesionales –del Trabajo Social y de otras disciplinas– que se han acercado al estudio de la relación entre el hecho religioso y la ayuda social desde la acción. Es decir, desde sus experiencias y prácticas. También puede ser útil a aquellos investigadores que indagan sobre culturas profesionales o del trabajo. “Este libro –dice ella– es de interés para quienes busquen teóricas para la práctica de la acción social, y para aquellos que se preocupen por su relación con las tradiciones de ayuda, por su lugar en la historia, y por la necesidad de considerarlas para una epistemología de la acción” (p. XVII). El libro aborda el hecho religioso en forma académica, rigurosa y no confesional.

Belén Lorente primero reunió a los autores en Jerez de la Frontera, España, y luego los invitó a confluír –en Bogotá, Colombia– en esta obra. Aquí se nota la búsqueda de la historia profunda y vertebral en la formación del Trabajo Social, y, sobre todo, la apelación a la conciencia de la necesidad de aproximarse de manera crítica a su compleja y diversa formación, tanto en el plano de universalidad, como en el de las singularidades que su diversidad asume según los desarrollos nacionales. Tres maneras –por ahora– permiten acercarse al libro. Por su intencionalidad, por su orden capitular y por autores. Por autores porque cada estudio presentado es relevante en sí mismo, cada uno es el resultado de una investigación –que a su manera y especificidad– conecta el hecho religioso y la ayuda social, con los respectivos trazos históricos, epistemológicos y prácticos. No se extenderá la reseña en ello, salvo para decir que cada trabajo deja lecciones de mucho interés y un buen ánimo para las reflexiones, preocupaciones, y debates, académicos y profesionales.

Antes de pasar a su intencionalidad y orden capitular, se debe decir que el libro se ordena en tres partes: la primera es “teóricas para la práctica de la acción social”, la segunda “género y tradiciones de ayuda”, y la tercera “la intervención social, religiosidad e identidades contemporáneas”. Configurando así el texto, la editora logró dar forma a un volumen sólido que presenta al lector una serie de estudios diversos sobre la historia, epistemología y práctica de la relación entre el hecho religioso y la ayuda social. “El libro –escribe la editora– trata de fomentar nuevos horizontes, desde el conocimiento y el reconocimiento, que oriente la compleja tarea que los y las profesionales

de la intervención social tienen en sus manos, añadiendo que el conocimiento y formación en estos temas, para la adecuada interpretación de las necesidades sociales, no sólo es una exigencia profesional, sino que constituye una exigencia ética, histórica y epistemológica” (Ibid).

Por su intencionalidad, el libro avanza en la explicación de la dimensión aplicada de las disciplinas relacionadas con el ámbito del bienestar y la protección social. Siguiendo el subtítulo, se puede argumentar que los trabajos son: “Estudios sobre la historia” porque la parte “género y tradiciones de ayuda” se interna en la profundidad de la relación trabajo de mujeres-feminización del trabajo, ayuda y religión. Dan fe de ello las mujeres medievales como las beguinas, las chilenas y la opinión pública en el s. XIX, las bogotanas de la colonia y la asistencia social, y la mujer en la construcción profesional del Trabajo Social. Son “Estudios sobre epistemología”, porque el apartado “teóricas para la práctica de la acción social” presenta tres perspectivas sobre la existencia de las formas de saber, pensar y actuar propias del Trabajo Social, las cuales conectan al conocimiento con la proyección pública; es decir, presentan la relación entre el saber y lo político, no como ideología, sino como episteme, rastreando la formación histórica de la ayuda social y su profesionalización y cómo ella ha sido determinada –en algunos casos– por factores religiosos. Esta idea es fundamental, pues es el camino necesario para la secularización de ciertas prácticas del Trabajo Social. Y, finalmente, son “estudios sobre la práctica” porque intentan dar a conocer experiencias de “intervención social, religiosidad e identidades contemporáneas”, asunto que es de crucial interés. Se trata de responder con algunos casos diversos entre sí, pero todos complementarios, la preocupación de la editora acerca de la acción social en la modernidad y en condiciones de multiculturalidad, que introduce el vector cultural de las realidades a intervenir. De ahí que el libro tenga también “la intención... de reflexionar sobre nuevas perspectivas ligadas a los procesos de intervención sociocultural y comunitaria en el marco de sociedades cada vez más complejas y pluriculturales” (P. XVII).

Respecto al orden capitular (cada capítulo es un artículo), la primera parte tiene tres capítulos, de: Natividad de la Red, Catedrática de Trabajo Social de Valladolid, “Acción social y religiosidad. Perspectiva histórica”; Joaquín García, Profesor de la Escuela de Trabajo Social de Valencia, “Políticas sociales y religiones bíblicas”; y, Antonio Zambrano, Investigador colombiano, “Dinámica y convergencia de las manifestaciones opitulares en la prosecución hominal”. Los tres autores, por distintas vías, llegan a los derechos humanos: De la Red lo hace a través de la historia y la filosofía, García a través del humanismo bíblico, y Zambrano a través de los “constructos opitulares”. Los tres aportan ideas diversas para pensar la realización de políticas públicas más eficientes y humanas. Muestra de pluralidad de enfoques y destinos sociales comunes. En suma constituyen una teoría para la historia de la ayuda social.

En la segunda parte, hay cuatro capítulos que corresponden a las autorías de: Raquel Fischer, filósofa, presenta el trabajo “Religiosidad y servicio al hermano en las mujeres medievales”; María Himelda Ramírez, Trabajadora Social, escribe el capítulo “El género, la asistencia social y la beneficencia en la ciudad de Santafé de Bogotá durante la Época Colonial”; Ana María Stiven,

historiadora, "Modernidad y secularización en Chile durante el siglo XIX. Incorporación de la mujer a la opinión pública"; y Belén Lorente Molina, Trabajadora Social y Antropóloga, "La feminización, lo religioso y la profesionalización del cuidado. Elementos para el estudio de las llamadas profesiones femeninas. El caso del Trabajo Social". Cuatro mujeres de Argentina, Colombia, Chile y España recorren el tiempo rastreando los rasgos de cómo el trabajo de las mujeres es configurado, y cómo se reproduce en el tiempo. Estos capítulos están ordenados cronológicamente, aportan muchos datos y permiten pensar problemas tan complejos como la exclusión y la feminización de culturas del trabajo. En suma, los capítulos tratan el tema del género y religión en la historia de la ayuda social.

En los capítulos de la tercera y última parte, escriben: Ángela López, Trabajadora Social y Socióloga española, "Creencias, significados y convicciones éticas de los jóvenes españoles. Cuatro décadas y un cambio de siglo"; Catalina Gago, profesora española de la Escuela de Trabajo Social de Jerez, "La religión como estrategia de afrontamiento usada mayoritariamente por los ancianos institucionalizados: estudio experimental"; Marcia Leite, Antropóloga brasileña, "Religiosidad y religión civil en Río de Janeiro. Mediaciones en la acción ciudadana contra la violencia"; y Liliana Rívora, Antropóloga mexicana, "Pertenencias, identidades y espacios. Construyendo una comunidad mexicana en Nueva York". Aquí se presentan los factores de la diversidad cultural y la ampliación de casos. Los jóvenes, los ancianos, las familias, la violencia urbana y los inmigrantes, son los sujetos de esta nueva época. En suma, podemos decir que cada capítulo es un caso singular de la diversidad cultural y la ayuda social en la actualidad.

Es difícil reunir en una obra involucradas CUES de la Universidad de Cádiz, Universidad Nacional de Colombia, ALER y Humanizar, cumplen con mérito sus cometidos de unidad en la diversidad y de calidad académica, publicando un libro, claro en su objeto de investigación y afortunado en su intención. La historia, epistemología y práctica de la relación entre el hecho religioso y la ayuda social, se cree avanza en el conocimiento del Trabajo Social, no sólo como para entender a "una profesión del control social, sino una práctica que se ha ocupado históricamente por cimentar los ámbitos de la solidaridad y materializarlos, y todos y todas sabemos de la dificultad que entraña optar por un proyecto de esa naturaleza" (p. 159). Así mismo, en palabras de la editora, Belén Lorente Molina, "El estudio de las variables, género y religión, y su influencia en la conformación de culturas profesionales proporciona elementos adicionales interesantes para comprender el modo en que se han construido y adquirido autoridad y saberes" (ibíd).

Carlos Vladimir Zambrano  
Profesor Universidad Nacional de Colombia